

Psicología Cuántica

Cómo el software cerebral te programa a ti
y a tu mundo.

Robert Anton Wilson

A Laura y John Caswell

“Rise and look around you...”

Nota introductoria

Cada capítulo en este libro contiene ejercicios que ayudarán a los lectores a comprender e “internalizar” (aprender a usar) los principios de la Psicología Cuántica. Idealmente, el libro debería servir como un manual de estudio para un grupo que se encuentre una vez a la semana para realizar los ejercicios y discutir las implicaciones en la vida diaria de la lección aprendida.

Y también uso la técnica de “dispersión” de los escritores Sufí. Temas que no siempre aparecen en un orden lineal, “lógico”, sino en un no lineal *psico-lógico* orden calculado para producir nuevas formas de pensar y percibir. Estas técnicas también pretenden ayudar al proceso “de internalización”.

Frente - Palabras

Un glosario histórico

Es peligroso entender cosas nuevas demasiado rápido. -Josiah Warren, Verdadera Civilización.

Algunas partes de este libro parecerán “materialistas” a muchos lectores, y aquellos a los que les desagrada la ciencia (y “entiendan” cosas nuevas demasiado pronto) podrían incluso decidir que el libro entero tiene un sesgo Materialista Científico o (que incluso se podría decir) “científico”. Curiosamente, otras partes del libro parecerán “místicas” (o peor-que-místicas) a otros lectores y esas personas podrían decidir que el libro tiene un sesgo oculto -o incluso solipístico-.

Hago estas sombrías predicciones con gran seguridad, basada en la experiencia. He oído como me llamaban “materialista” y “místico” tan a menudo que he acabado convencido de que no importa como cambie mi estilo o “ángulo de aproximación” de un libro al siguiente, algunas personas siempre leerán en mis páginas precisamente sobreestimando y sobresimplificando lo que más he cuidado en evitar pronunciar. Este problema no parece sucederme solo a mi; algo similar le sucede a cada escritor, en mayor o menor grado. Claude Shannon provó, en 1948, que el “ruido” se introduce en cada canal de comunicación, diseñado de cualquier forma.¹

En electrónica (teléfono, radio, TV etc.) el *ruido* se encuentra en forma de estática o interferencias o cables cruzados etc. Esto explica porque puedes oír, mientras miras un partido de fútbol en la TV, a una mujer interrumpiendo un pase hacia adelante para contarle al dependiente cuantos litros de leche quiere para esa semana.

En la imprenta, el *ruido* aparece principalmente como “erratas” -palabras que la impresora omitió, partes de frases que se posan en el párrafo equivocado, correcciones del autor que quedan sin leer y cambian un error a otro error diferente, etc. He llegado incluso a oír de una historia de amor de un tendedor que terminó, en el texto del autor, “El la besó bajo las silenciosas escaleras”, lo cual sorprendió a algunos lectores cuando esto apareció imprimido como “El la golpeó bajo las silenciosas escaleras.”)

En uno de mis libros anteriores, el Prof. Mario Bunge aparece como Prof. Mario Munge, (nota del traductor: “desagradable”) y todavía no sé como eso llegó a ocurrir, aunque

1 The Mathematical Theory of Communication, Claude Shannon, University of Illinois Press, 1948.

sospecho que merezco tanta culpabilidad como el tipógrafo. Escribí el libro en Dublin, Irlanda, con un artículo del profesor Bunge justo delante mía, pero corregí las galeradas en Boulder, Colorado, en medio de una gira de conferencias, sin el artículo de referencia. Las citas del Prof. Bunge aparecieron correctamente en el libro pero su nombre apareció como Munge. Por la presente me disculpé a el Profesor (y devotamente espero que no aparezca como Munge otra vez cuando este párrafo se publique- Un poco de ruido tipográfico que insultaría al pobre viejo Bunge una vez más y entregaría este párrafo totalmente confuso al lector...)

En una conversación, el *ruido* puede entrar a través de la distracción, sonidos de fondo, impedimento del habla, acentos extranjeros etc. y un hombre diciendo “Yo solo odio a los psiquiatras pomposos” podría parecer, para los oyentes, que ha dicho “Yo solo comí a los psiquiatras pomposos.” (nota del traductor: en inglés odiar=hate; comer=ate).

El *ruido semántico* también parece que persigue a todos los sistemas de comunicación. Un hombre puede decir sinceramente “Me encanta el pez,” y dos

oyentes pueden ambos escucharle correctamente, todavía los dos archivarán neurosemánticamente eso en sus cerebros bajo la categoría opuesta. Uno pensará que el hombre ama cenar pescado, y el otro pensará que el ama tener peces (en un acuario).

El ruido semántico puede crear más bien una convincente simulación de insanidad, como Dr. Paul Watzlavick ha demostrado en varios libros. El Dr. Watzlavick, incidentalmente, obtuvo su primer indicio de esa función psicomimética del ruido semántico cuando llegó a un hospital mental como un nuevo miembro del personal. Él informó a la oficina del Jefe Psiquiatra, donde encontró a una mujer sentada en el escritorio del exterior de la oficina. Dr. Watzlavick hizo la suposición de que había encontrado a la secretaria jefa.

“Soy Watzlavick,” dijo, asumiendo que la “secretaria” habría sabido que el tenía un cargo.

“No dije que tu lo fueras,” respondió ella.

Un poco desconcertado, Dr. Watzlavick exclamó, “Pero lo soy.”

“¿Entonces por qué lo niegas?” preguntó ella.

En este punto, en la situación vista por el Dr. Watzlavick, la mujer ya no parece una secretaria. El ahora la clasificó como una paciente esquizofrénica quien había de alguna manera deambulado hasta las oficinas del personal. Naturalmente, se volvió muy cuidadoso al “tratar con” ella.

Sus revisadas asunciones parecen lógicas, ¿no? Solo los poetas y los esquizofrénicos comunican en lenguaje que desafía el análisis racional, y los poetas no lo hacen normalmente en una conversación ordinaria, o por encima de cierto grado de opacidad. También lo hacen con cierta elegancia, carente en este caso, y usualmente con algún tipo de ritmo y sonoridad.

De todas maneras, desde el punto de vista de la mujer, el mismo Dr. Watzlavick había aparecido como un paciente esquizofrénico. Se ve que, debido al ruido, ella había oído una conversación diferente.

Un hombre extraño había aparecido y dicho: “No soy Eslávico.” Muchos paranoicos empiezan una conversación con dicha afirmación, vitalmente importante para ellos, pero sonando un poco extraña para el resto de nosotros.

“No dije que lo fueras,” ella contestó, tratando de calmarle.

“Pero lo soy,” el disparó de nuevo, así graduándolo de paranoico a esquizofrénico paranoide en su juicio.

“¿Entonces por qué lo niegas?” Ella respondió razonablemente, y volviéndose muy cuidadosa al “tratar con” él.

Cualquiera que haya tenido experiencias conversando con esquizofrénicos reconocerán como se sintieron ambas partes de esta conversación. Tratando con poetas nunca tienes tantas molestias.

El lector, notará, a medida que avancemos, que este Atasco Comunicativo tiene más

en común de lo que la mayoría de nosotros jamás ha sospechado con muchos debates políticos de famosos, religiosos y científicos.

En un intento de minimizar el ruido semántico (sabiendo que no podemos eliminarlo por completo) ofrezco aquí una especie de glosario histórico, el cual no solo explica algo de la “jerga técnica” (desde una variedad de campos) usada en este libro, sino que también, espero, ilustrara que mi punto de vista no pertenece a cualquiera de los lados del debate tradicional (pre-cuántico) que divide perpetuamente al mundo académico.

Existencialismo se remonta a Søren Kierkegaard, y, en su caso, representa (1) un rechazo a los términos abstractos amados por tantos filósofos Occidentales (2) una preferencia por definir palabras y conceptos en relación a individuos concretos y sus *elecciones* concretas en situaciones reales de la vida cotidiana (3) una manera nueva y difícil de defender el Cristianismo contra los ataques de los racionalistas.

Por ejemplo, “Justicia es el ajuste ideal de todos los seres humanos a la Voluntad de Dios” contiene el tipo de abstracción que los existencialistas consideran como un glorificado galimatias. Parece decir algo pero si intentas juzgar un caso actual usando solo este como tu criterio te encontrarás a ti mismo más engañado que ilustrado. Necesitas algo un poco más piojoso-rasposo. “La justicia aparece, aproximadamente, cuando sinceramente un jurado intenta pensar sin prejuicios” podría pasar en una asamblea con críticos existencialistas, pero solo difícilmente. “La gente usa la palabra ‘justicia’ para racionalizar su abuso de uno contra el otro” podría parecer más plausible a existencialistas nietzscheanos.

El enlace entre Nietzsche y Kierkegaard permanece un poco en el misterio histórico. Nietzsche siguió a Kierkegaard en el tiempo, pero parece incierto si alguna vez él leyó a Kierkegaard; el parecido entre los dos puede representar pura coincidencia. El existencialismo de Nietzsche (1) también ataca las abstracciones flotantes de la filosofía tradicional y mucho de lo que se considera por “sentido común” (e.g., rechaza el término “bueno”, “malo”, “el mundo real”, e incluso el “ego”) (2) también prefirió el análisis concreto de situaciones cotidianas, pero hizo hincapié en la *voluntad* donde Kierkegaard hizo hincapié en *elección*, y (3) atacó el Cristianismo, en vez de defenderlo.

Resumiendo, -demasiado sintetizado, y por tanto algo impreciso- cuando decidimos que rumbo seguir y nos convencemos a nosotros mismos o a otros de que hemos “razonado todo de forma lógica,” crecen sospechas para los existencialistas. Kierkegaard habría insistido en que tu haces la *elección* teniendo como base una “fe ciega” u otra (fe en el Cristianismo, fe en los artículos de la Ciencia Popular, fe en Marx...etc.) y Nietzsche habría dicho que tu como un organismo biológico *tendrías* un resultado determinado y habrías “racionalizado” tus impulsos biológicos. Tiempo atrás Godel Probó en matemáticas, reconoció existencialmente que nunca “probamos” cualquier afirmación *completamente* sino que siempre nos paramos en alguna parte un poco por los infinitos pasos requeridos para una “prueba” lógica total de cualquier cosa;

e.g., el abismo de lo infinito se abre en los intentos de probar que “Tengo x dolares en el banco” tan pronto como uno se pregunta el concepto de “tener” algo. (Pienso que “tengo” un ordenador funcional pero también puedo encontrar que “tengo” un ordenador no funcional en cualquier momento.)

“George Wahisngton sirvió dos mandatos como Presidente” parece “probado” para la persona promedio cuando un Libro de Referencia Estandar lo “confirme”; pero esta prueba requiere fe en la Referencias Estandar - fe que falta en muchas teorías históricas “revisonistas”.

Sartre también rechazó la lógica abstracta, y enfatizó la *elección*, pero tuvo una inclinación hacia el Marxismo y fue más allá que Kierkegaard o Nietzsche en criticar términos sin referencias concretas. Por ejemplo, en un famoso (y típico) pasaje, Sartre rechaza el concepto Freudiano de “homosexualidad latente” en el terreno en el que podríamos llamar a un hombre homosexual si lleva a cabo *actos* homosexuales pero nosotros abusamos del lenguaje cuando asumimos una inobservable “esencia de homosexualidad” en los que *no* realizan *actos* homosexuales.

Debido a este énfasis de elección, Sartre también niega que podamos llamar a un hombre homosexual (o ladrón, o santo, o antisemita etc.) excepto en ocasiones. “Mary tuvo una relación lesbica el año pasado,” “John robó una chocolatina el Martes,” “Evelyn dijo algo contra los propietarios Judios hace dos años” parecen frases legítimas conforme a Sartre, pero implica una “esencia” para esas personas que encuentran ficticia. Solo despues que un hombre o una mujer haya muerto, afirma, podemos decir definitivamente, “Fue un homosexual,” “Fue un ladrón,” “Fue caritativo,” “Fue antisemita,” etc. Mientras la vida y la elección permanezcan, Sartre mantiene, que todos los humanos carecen de “esencia” y pueden cambiar repentinamente. (Nietzsche, como Buda, fue más allá y dijo que carecemos de “ego” - i.e., un yo “esencial” intalterable.)

Un resumen de la teoría existencialista dice que “La existencia precede la esencia.”
Que

1 Tampoco una barra de hierro posee la “esencia” de “dureza.” Simplemente parece dura a los humanos, pero podría parecer en comparación suave o flexible para un musculoso gorila de 500 libras.

2 “Fantasmas” no aparece en Stirner Aleman, por supuesto. Nosotros actualmente debemos este encantador término al traductor de Stirner, Stephen Bygnton.

significa que no tenemos una innata “esencia” metafísica, o “ego”, tal como suponen la mayoría de las filosofías. *Primero existimos y forzosamente tomamos decisiones, e, intentamos entender y describir nuestras opciones existenciales, la gente nos atribuye “esencias”, pero esas esencias establecen etiquetas - meras palabras.*

Nadie sabe como clasificar a Max Stirner - un complejo pensador el cual tiene extrañas afinidades con el ateísmo, el anarquismo, el egotismo, Budismo Zen, amoralismo, existencialismo, e incluso el Objetivismo de Ayn Rand. A Stirner tampoco le gustaban las abstracciones no referenciales (o “esencias”) y las llamó “fantasmas”, un término al cual le tengo un cariño tal vez excesivo.² Mi uso de esta expresión no indica de todo corazón que acepte la filosofía (o antifilosofía), de Stirner. Como tampoco mi uso de los términos existenciales indican un total acuerdo con Kierkegaard, Nietzsche, o Sartre.

Edmund Husserl se encuentra en medio del existencialismo y la fenomenología. Rechazando la filosofía tradicional tan absolutamente como los existencialistas, Husserl fue más lejos y rechazó todos los conceptos de “realidad” exceptuando la experimental (fenomenológica). Si veo un elefante rosa, Husserl diría, que el elefante rosa pertenece al campo de la experiencia humana tanto como las cuidadosas mediciones hechas por científicos en un laboratorio (aunque ocupa un área diferente de la experiencia humana y probablemente tiene menos importancia para la humanidad-en-general, a menos que escriba un gran poema sobre ello).

Husserl también hizo hincapié en la *creatividad* de cada acto de la percepción (i.e., el rol del cerebro como un interprete instantáneo de datos, algo que también notó Nietzsche) y por lo tanto ha tenido una fuerte influencia en la sociología y algunas ramas de la psicología.

Jan Huizinga, un holandés sociólogo, estudió el elemento del juego en el comportamiento humano, y notó que vivimos según las *reglas del juego* que con frecuencia nunca se han elevado hasta el nivel consciente del lenguaje. En otras palabras, nosotros no solo interpretamos datos como los percibimos. También, rápida e inconscientemente, “encajamos” los datos en preexistentes axiomas, o reglas del juego, o nuestra cultura (o subcultura).

Por ejemplo:

Un policía aporrea a un hombre en la calle. El observador A ve a la Ley y el Orden realizando su necesaria función de reprimir la violencia respondiendo con violencia. El observador B ve que el policía tiene la piel blanca y el hombre negro tiene la piel negra, y elabora conclusiones un tanto diferentes. El observador C llega antes y nota que el hombre apuntó con un arma al policía antes de ser golpeado. El observador D oye al policía diciendo “Aléjate de mi mujer” y tiene un cuarto punto de vista de el “significado” de la situación. Etc.

Sociología fenomenológica se debe en gran parte a Husserl y Huizinga, y al Existencialismo. Negando lo abstracto o la realidad Platónica (singular) los científicos sociales de esta escuela reconocen solo realidades sociales (plural) definidas por las interacciones humanas y las reglas del juego, y limitadas por las habilidades computacionales del sistema nervioso.

Etnometodología, creación en gran parte de Dr. Charles Garfinkle, combina las teorías más radicales de la antropología moderna y sociología fenomenológica.

Reconociendo realidades sociales (plural), la cual la llama *realidades émicas*, etnometodológicamente muestra como cada percepción humana, *incluyendo las percepciones de científicos sociales que piensan que pueden estudiar la sociedad "objetivamente"*, siempre contiene los límites, los defectos y los prejuicios inconscientes de la *realidad émica* (o juego social) de el observador.

Fenomenológicos y etnometólogos a veces reconocen una *realidad étic* la cual es semejante a la pasada de moda "realidad objetiva" de la filosofía tradicional (preexistencialista) y de las antiguas supersticiones que por ahora llegan a tener "sentido común". Sin embargo, señalan que no podemos decir nada significativo sobre la realidad *ética*, porque nada que podamos decir tiene la estructura de nuestra realidad *émica*. -nuestras reglas del juego social (especialmente nuestros juegos lingüísticos) - construidos en el.

Si quieres negarlo, por favor envíame una descripción completa de la realidad *etic*, sin usar palabras, matemáticas, música u otras formas de simbolismo humano. (Envíalo por correo exprés. He querido verlo desde hace décadas.)

El existencialismo y la fenomenología no solo han influenciado a algunos científicos sociales sino a muchos artistas y a un buen número de activistas sociales o radicales. Ambos, no obstante, han tenido una mala reputación entre los filósofos académicos y su influencia en las ciencias físicas no ha recibido mucho reconocimiento. Ahora vamos a rastrear esa influencia.

Pragmatismo tiene un parecido familiar al existencialismo y a la fenomenología y surgió fuera de las mismas ramas sociales. Esta filosofía, o método, deriva sobre todo de William James - un hombre tan complejo que sus libros acaban en la sección de filosofía de algunas bibliotecas y librerías, la sección psicológica en algunos lugares, y a veces incluso aparece en la sección religiosa. Como el existencialismo, el pragmatismo rechaza las abstracciones fantasmales y la mayor parte del vocabulario de la filosofía tradicional.

Acorde al pragmatismo, las ideas tienen significado solo en situaciones humanas concretas, la "verdad" como abstracción no significa nada en absoluto, y lo mejor que podemos decir de cualquier teoría consiste en: "Bueno, esta idea parece funcionar, al menos por ahora."

Instrumentalismo al estilo de Jhon Dewey sigue el pragmatismo, en general, pero especialmente enfatiza en que la *validez o utilidad* de una idea - nos hemos librado de la verdad, ¿recuerdas? - deriva del instrumento usado en probar la idea, y cambiará a medida que el instrumento mejore.

Como las otras teorías discutidas hasta ahora, el Instrumentalismo ha tenido mas influencia directa en la ciencia social (y las teorías educacionales) que en la ciencia física, aunque muy influido *por* la ciencia física.

Operacionalismo creado por el Nobel físico Percy W. Bridgman, intenta lidiar con las objeciones de "sentido común" a la Relatividad y la Física Cuántica, y le debe

mucho al pragmatismo y al instrumentalismo. Bridgman explícitamente señaló que el “sentido común” deriva sin saberlo de algunos principios de la filosofía antigua y de la especulación - particularmente Idealismo Platónico y “esencialismo” Aristotélico - y que esta filosofía asume muchos axiomas que ahora parecen también falsos o improbables.

El sentido común, por ejemplo, asume que la sentencia “El trabajo fue finalizado en 5 horas” puede contener a la vez absoluta verdad y objetividad. El Operacionalismo, sin embargo, siguiendo a Einstein (y al pragmatismo) insiste en que la única declaración significativa sobre esta medición se leería “*Mientras compartía el mismo sistema inercial que el trabajador, mi reloj indicaba un intervalo de cinco horas desde el comienzo hasta el final del trabajo.*”

La declaración contradictoria, “El trabajo llevó seis horas” entonces parece, no falsa, pero igualmente verdadera, si el observador tomó la observación desde otro sistema inercial. En ese caso, debería leerse, “*Mientras observaba al sistema inercial del trabajador desde mi nave espacial (otro sistema inercial alejándose de ellos), observé que mi reloj mostró un intervalo de seis horas desde el inicio hasta el final de el trabajo.*”

El operacionalismo ha tenido una gran influencia en las ciencias físicas, una menor influencia en algunas ciencias sociales, y en gran parte desconocido, o rechazado por, filósofos académicos, artistas, humanistas etc. Extrañamente, muchas de esas personas, que no les gusta el operacionalismo por un enfoque “frio, científico,” no tienen ninguna objeción similar para el existencialismo o la fenomenología.

Esto me parece extraño. Considero el existencialismo y la fenomenología como la aplicación a las relaciones humanas del mismo método crítico que el operacionalismo aplica a las ciencias físicas.

La Interpretación de Copenhague de la mecánica cuántica, creada por Niels Bohr (otro ganador del premio Nobel), dice lo mismo que el operacionalismo, en incluso en un lenguaje más radical. Conforme a Bohr, el “sentido común” y la filosofía tradicional ambas han fallado en no tener en cuenta los datos de la física cuántica (y de la Relatividad) y necesitamos hablar un lenguaje nuevo para entender lo que los físicos han descubierto.

El nuevo lenguaje sugerido por Bohr elimina el mismo tipo de abstracciones atacadas por el existencialismo y nos dice que definamos cosas en términos de operaciones humanas, justo como el pragmatismo y el operacionalismo. Bohr admite que el existencialista Kierkegaard y el pragmatista James han influenciado su pensamiento en esas materias. (La mayoría de los científicos raramente permanecen ignorantes de este conocimiento “filosófico” del operacionalismo y simplemente consideran el enfoque operacional como “sentido común” - así como los científicos no consideran la Platónica y Aristotélica metafísica como “sentido común”.)

La Semántica General, el producto de un ingeniero Polaco-Americano Alfred Korzybsky, trató de formular una nueva lógica no Aristotélica para remover el “esencialismo” o las reglas del juego Aristotélicas de nuestras reacciones

neurológicas (pensamiento y habla) y realinear nuestro software cerebral con conceptos existencialistas y fenomenológicos de los sistemas superiores y especialmente de la mecánica cuántica. E-Prime (Inglés sin la palabra “es”), creado por D. David Bourland, Jr., intenta hacer los principios de la Semántica General más eficientes y fáciles de aplicar. Les debo mucho a Korzybski y Bourland.

Psicología Transaccional, basada en gran parte en la investigación pionera sobre la percepción humana llevada a cabo por la Universidad de Princeton en 1940 por Albert Ames, concuerda con todos los sistemas anteriormente citados en que no podemos conocer ninguna “Verdad” abstracta sino solo verdades relativas (v minúscula, plural) derivadas de nuestras *apuestas* mientras nuestro cerebro hace modelos del océano de nuevas señales que recibe cada segundo.

Transaccionalismo también mantiene que no podemos pasivamente recibir datos del universo sino crear activamente la forma en la que interpretamos los datos tan rápido como los recibimos. Abreviando, *nosotros no reaccionamos a la información sino que experimentamos transacciones con la información.*

Albert Camus en *The Rebel* se refiere a Karl Marx como un profeta religioso “que, debido a malentendidos históricos, reside en la sección no creyente de un cementerio Inglés.”

Yo aseguro que, debido a otro malentendido histórico, el operacionalismo y el Copenhagenismo han permanecido en su mayoría como “propiedad” de los físicos y otros de las “ciencias duras”, mientras que el existencialismo y la fenomenología han ganado aceptación mayormente entre la literatura humanista y solo ligeramente entre los científicos sociales. El punto de vista de este libro combina elementos de ambas tradiciones, pienso que obtengo más uniéndolos que separándolos.

Y también afirmo que hay una gran unidad entre esas tradiciones y el Budismo radical, pero dejaré que esto emerja gradualmente durante mis argumentos.

Por ahora, he dicho suficiente para contrarrestar la mayor parte del ruido que podría de lo contrario distorsionar los mensajes que espero transmitir. Este libro no apoya los Dogmas Abstractos de cualquier Materialismo o Misticismo; trata de confinarse al áspero contexto de la vida real explorado por existencialistas, operacionalistas, y las ciencias que emplean métodos existencialistas-operacionalistas.

PARTE UNO

¿Cómo Sabemos Lo Que Sabemos, Si No Sabemos Nada?

No pretendo decir que es absolutamente cierto, pero lo que pienso es verdad.
-Robert Ingersoll, The Liberty of Man, Woman and Child



Puedes ver la imagen superior de dos maneras diferentes. ¿Puedes verla de las dos maneras a la vez, o solo puedes cambiar tu foco mental rápidamente y verla primero de una manera y luego de la otra, alternativamente?

“Detecto un Ubangi en el depósito de combustible.” -W.C. Fields

UNO

Una Parábola Sobre Una Parábola.

Un joven Americano llamado Simon Moon, mientras estudiaba Zen en el *Zendo* (escuela Zen) en la New Old Lompoc House en Lompoc, California, cometió el error de leerse *El proceso* de Franz Kafka's. Esta siniestra novela, combinada con el entrenamiento Zen, resultó demasiado para el pobre Simon. Se obsesionó, intelectual y emocionalmente, con la extraña parábola sobre la puerta de la Ley que Kafka introducida cerca del final de la historia. Simon encontró tan inquietante el cuento de Kafka que, en efecto, arruinó su meditación, dispersó su ingenio, y le distrajo de sus estudios de los *Sutras*.

Algo condesada, la parábola de Kafka dice así:

Un hombre se acercó a la puerta de la Ley, buscando entrar. El guardián se niega a permitirle pasar por la puerta, pero dice que si espera el tiempo suficiente, quizás, algún día en un futuro incierto, el podría conseguir su permiso. El hombre espera y espera y se hace mayor; intenta sobornar al guardia que coge su dinero -pero todavía se niega a dejarle pasar; el hombre le vende todas sus posesiones para conseguir dinero para sobornarle más, que el guardián acepta - pero todavía no le permite entrar. El guardián siempre le explica, cada vez que acepta sus sobornos, "Solo hago esto para que no abandones la esperanza por completo."

Eventualmente, el hombre se vuelve viejo y enfermo, y sabe que morirá pronto. En sus últimos momentos convoca la energía para hacerle una pregunta al guardián que le había desconcertado a lo largo de los años. "Me han dicho," le dijo al guardián, "que la Ley existe para todos. ¿Por qué entonces esto sucede de manera que, en todos los años que he esperado aquí sentado, nadie más ha venido a cruzar la puerta de la Ley?"

"Esta puerta," dijo el guardián, "ha estado hecha solo para ti. Y ahora voy a cerrarla para siempre." Y cerró la puerta de golpe mientras el hombre se moría.

Por más que Simon reflexionaba sobre esta alegoría, o broma, o puzzle, más sentía que jamás podría entender el Zen a menos que primero entendiera este extraño cuento. ¿Si la puerta existía solo para este extraño hombre, por qué no pudo entrar? ¿Si los constructores colocaron un guardián para mantener al hombre fuera, por qué también mantuvieron la puerta tentadoramente abierta? ¿Por qué el guardia cierra la puerta previamente abierta, cuando el hombre se ha vuelto demasiado viejo para tratar de correr a través de él y entrar? ¿Tiene la doctrina budista del *dharma* (ley) algo en común con esta parábola?

¿Acaso la puerta de la ley representa la Bizantina burocracia que existe en virtualmente cada gobierno moderno, haciendo la historia entera una sátira política, tal como un burócrata menor como Kafka podría haber ideado en sus subversivas horas fuera de servicio? ¿O acaso la Ley representa a Dios, como algunos comentaristas afirman, y, en ese caso, hizo Kafka el intento de parodiar la religión o de defender

este divino Misterio indirectamente? ¿Y si el guardián que aceptó los sobornos pero no le dio nada sino vanas esperanzas a cambio representar el clero, o el intelecto humano en general, siempre festejando en la sombra a falta de verdaderas Respuestas Finales?

Eventualmente, cerca del colapso de pura fatiga mental, Simon fue a su *roshi* (maestro Zen) y le contó la historia de Kafka del hombre que esperó ante las puertas de la Ley - la puerta que existió solo para él pero que no lo admite, y que fue cerrada cuando la muerte ya no le permite entrar. “Por favor,” rogó Simon, “explicame esta Oscura Parabola.”

“Te la explicaré”, dijo el roshi, “si me sigues hasta la sala de meditación.”

Simon siguió al profesor a la puerta de la sala de meditación. Cuando llegó allí, el profesor entró rápidamente, se dio la vuelta, y le cerró la puerta ante la cara de Simon. En ese momento, Simon experimentó el Despertar.

Ejercicios.

1. Deja que cada miembro del grupo trate de explicar o interpretar la parábola de Kafka y la respuesta del Maestro Zen.
2. Observa si un consenso emerge de esta discusión o si cada persona encuentra un significado personal y único.

DOS

El Problema de la “Realidad Profunda”

De acuerdo con el excelente libro, *Realidad Cuántica*, del Dr. Nick Herbert la mayoría de los físicos aceptan la “Interpretación de Copenhague” de la mecánica cuántica. (Después examinaremos las ideas de los físicos que rechazan el Copenhagenismo y tienen otros puntos de vista.) De acuerdo con Dr. Herbert, el punto de vista de Copenhague significa que “no hay una realidad profunda.”

Ya que pronto encontraremos razones para evitar el “es” de identidad, y otras formas de “es”, vamos a reformularlo en un lenguaje más operacional - lenguaje que no asume que podamos saber que cosas metafísicamente “son” o “no son” (sus “esencias” invisibles) sino solo lo que podemos describir lo que fenomenológicamente experimentamos. La Interpretación de Copenhague que significa, no que ahí no “hay” una “realidad profunda”, sino que el método científico no puede experimentar localmente o demostrar una “realidad profunda” que explique todas las demás relativas (instrumentales) “realidades”.

El Dr. David Bohm, sin embargo, lo establece de esta manera: “El punto de vista de Copenhague niega que podamos hacer declaraciones acerca de la realidad.” Esto dice algo más que el pensamiento del Dr. Herbert, si lo masticas un poco.

Ambos el Dr. Herbert y el Dr. Bohr rechazan el punto de vista de Copenhague. El Dr. Herbert lo ha llegado a llamar Copenhagenismo “la escuela de la Ciencia Cristiana de la física.” Como el Dr. Bohm, el Dr. Herbert - un buen amigo mio - cree que los físicos *pueden* hacer declaraciones acerca de la realidad.

De acuerdo. Pero yo limito la “realidad” a aquello que los humanos o sus instrumentos pueden detectar, decodificar y transmitir. La “Realidad Profunda” reside en otra área por completo - el área de la filosofía y/o “especulación.” Así, el Dr. Richard Feynman dijo al Dr. Bohm sobre su reciente libro, *La Totalidad y el Orden Implicado*, “Un libro filosófico brillante - ¿pero cuándo vas a volver a escribir otra vez algo de física?”

Defenderé al Dr. Bohm (y al Dr. Herbert) luego. Por ahora, *realidad* en este libro significa algo que los humanos pueden experimentar y “realidad profunda” significa algo de lo que solo podemos hacer ruido sobre ello. La ciencia, como el existencialismo, trata con lo que los humanos pueden experimentar, y la “realidad profunda” pertenece a los filósofos Platónicos y Aristotélicos preexistenciales.

Solo podemos hacer “ruido” acerca de la “realidad profunda” -no podemos hacer afirmaciones (comprobables) significativas sobre ello - porque esto que se encuentra fuera de nuestra experiencia existencial permanece fuera de la competencia del juicio humano. Ningún comité científico, ningún juez, ningún jurado y ninguna Iglesia puede *probar* nada sobre la “realidad profunda”, o incluso *refutar* nada sobre ella. No podemos demostrar que esta tenga temperatura o no tenga temperatura, que tenga masa o no tenga masa, esto incluye a Dios o a muchos Dioses o a ningún Dios, que huele rojo o que sabe púrpura, etc. Podemos hacer ruidos, por decirlo de nuevo, pero no podemos producir datos no verbales o fenomenológicos para dar sentido a nuestros ruidos.

Este rechazo a hablar sobre la “realidad profunda” paralela al Principio de Incertidumbre de Heisenberg, que en un modo afirma que no podemos medir el momento y velocidad de la misma partícula al mismo tiempo. También paralela a la Relatividad de Einstein, que dice que no podemos saber la “verdadera” longitud de una vara sino solo varias longitudes - plural - medidas por varios instrumentos en varios sistemas inerciales de observadores que pueden compartir el mismo sistema inercial con la vara o puede medirla desde la perspectiva de otro sistema inercial. (Igual que nunca podremos saber el “verdadero” intervalo de tiempo entre los dos eventos, sino solo los diferentes tiempos - plural - medidos desde diferentes sistemas inerciales.) También paralelo a la demostración de Ames sobre la percepción psicológica, que mostró que *no percibimos la “realidad”* sino que recibimos señales del ambiente que organizamos en conjeturas tan rápido que ni siquiera nos observamos a nosotros mismos conjeturar.

Tales “axiomas de impotencia,” como los llamó alguien una vez, no predice el futuro en el sentido ordinario - sabemos que el futuro siempre puede sorprendernos. Las limitaciones de este tipo en la ciencia simplemente significan que el método científico no puede, por definición, responder a ciertas preguntas. Si quieres responder a ese tipo de preguntas tendrás que ir a un teólogo o a un ocultista, y las respuestas que conseguirás no satisfarán a aquellos que crean en otros teólogos u ocultistas, o a los que no crean en tales Oráculos en absoluto, en absoluto.

Un ejemplo elemental: Puedo darle a un físico, o a un químico, un libro de poemas. Después de estudiarlo, el científico puede reportar que el libro pesa “x” kilogramos, mide “y” centímetros de espesor, ha sido imprimido con una fórmula química determinada y encuadernado con pegamento que tiene otra fórmula química etc. Pero el estudio científico no puede responder a la pregunta, “¿Son buenos esos poemas?” (La ciencia de hecho no puede responder ninguna pregunta con “es” o “son” en ellos, pero no todos los científicos se han dado cuenta todavía.)

Por tanto, la afirmación de que *no podemos encontrar* (o demostrar a los demás) una “realidad profunda” (singular) que explique todas las realidades relativas (plural) medidas por nuestros instrumentos - *y por nuestro sistema nervioso, el instrumento que “lee” (interpreta) todos los demás instrumentos* - no significa lo mismo que afirmar que “no hay una realidad profunda.” Nuestra incapacidad de encontrar una realidad profunda registra un hecho demostrable sobre el método científico y la neurología humana, mientras la afirmación “no ‘hay’ una realidad profunda” ofrece una opinión metafísica sobre algo que no podemos probar científicamente o experimentar científicamente.

En definitiva, podemos saber lo que nuestros instrumentos y cerebros nos dicen (pero no podemos saber si nuestros instrumentos y cerebros han informado con precisión hasta que otras investigaciones dupliquen nuestro trabajo...)

Lo que nuestros instrumentos y cerebros nos dicen constan de “realidades” relativas o secciones cruzadas de “realidades”. Un termómetro, por ejemplo, no mide longitud. Un metro no mide la temperatura. Un voltímetro no nos dice nada sobre la presión de gas.

Etc. Un poeta no registra el mismo espectro que un banquero. Un esquimal no percibe el mismo mundo que un taxista de Nueva York. Etc.

La noción de que podemos encontrar “una realidad profunda” subyaciendo todos esas instrumentales / neurológicas relativas “realidades” descansa sobre ciertos axiomas sobre el universo, y sobre la mente humana, que les parecían obvios a nuestros ancestros, pero ahora parecen o bien rotundamente falsos o - incluso peor - “sin sentido”.

Tendré que explicar mejor el “sin sentido”. Para los científicos, especialmente para los de convicciones de Copenhagen, una idea parece sin sentido si no podemos, incluso en teoría, imaginar un modo de probarla. Por ejemplo, la mayoría de los científicos podrían clasificar como “sin sentido” las tres proposiciones siguientes.

1. Los frammmis gostik distims los azules doshes en todo el Jueves.
2. Todos los seres vivos contienen almas que no pueden ser vistas o medidas.
3. Dios me dijo que te contara que no comieras carne.

Intenta imaginar como uno podría probar, o refutar, esas afirmaciones al nivel de la experiencia o el experimento. Primero, tienes que encontrar goskits, doshes azules, almas y a “Dios” y después conseguir meterlos en el laboratorio; después tienes que averiguar como medirlos, o detectar señales de ellos, o de alguna manera demostrar que a menos que tengas el goskits correcto o el Dios correcto, etc.

Detente y piensa sobre esto. Ahora, si todo va bien, verás porque tales proposiciones parecen “sin sentido” comparada con una afirmacion como “El agua hierve al nivel del mar en este planeta a 45 grados Fahrenhei,” que se presta fácilmente a la prueba (y refutación) o “Me siento como una mierda,” que probablemente contiene verdad para el que lo dice pero que se mantiene problemático (pero no “sin sentido”) para el oyente, que el hablante ahora ha descrito un sentimiento común de la humanidad, pero no sabe si se refiere a lo que dice o tiene algún motivo para engañarlo. “Me siento como una mierda” puede funcionar como el Dr. Eric Berne lo ha llamado Juego de Pata de Palo - el intento de eludir la responsabilidad por fingir una incapacidad.

Vamos a considerar otras ideas improbables donde al menos podemos imaginar la prueba, pero que en la actualidad falte la tecnología para realizar la prueba. (“Me siento como una mierda” podría caer dentro de esta categoría.) Alguno se refiere a esta clase de proposiciones igualmente enigmáticas como “indeterminadas” antes que sencillamente “sin sentido”. La siguiente afirmación aparece indeterminada:

1. La estrella Barnard tiene uno o más planetas circulando a su alrededor.
2. Homer fueron realmente dos poetas colaborando un escrito entre ellos.
3. Los primeros pobladores de Irlanda vinieron de África.

No podemos “ver” la estrella Barnard lo suficientemente bien como para probar o negar la primera afirmación, pero probablemente la “veremos” tan claramente como para decidirlo después de que un telescopio mire su órbita. (Desde la tierra podemos ver frecuentes oclusiones de la estrella Barnard que llevó a muchos astrónomos a sospechar su vista queda bloqueada por orbitas de planetas, pero esta deducción quedó como una estimación a partir de la fecha de este escrito.) La gente puede argumentar sobre Homer para siempre, pero nadie probará su caso hasta que algún progreso tecnológico ocurra (e.g., análisis computacionales de la selección de palabras puede determinar si un manuscrito ha tenido un autor o dos, o podríamos inventar una máquina del tiempo...) Algún día la arqueología podrá avanzar hasta el punto de identificar a los primeros habitantes de Irlanda, pero ahora solo podemos concluir que quizás alguien vino de África.

Así, donde la lógica Aristotélica asume solo las dos categorías “verdadero” y “falso”, la ciencia post-Copenhagismo tiende a asumir cuatro categorías, aunque solo el Dr. Anatole Rapoport lo ha afirmado con claridad en esta materia - “verdadero”, “falso”, “indeterminado” (no probado todavía), y “sin sentido” (por siempre indemostrable). Algunos lógicos positivistas también se refieren al estado de “sin sentido” como un “abuso del lenguaje”; Nietzsche simplemente lo llamó “estafa”. Korzybski lo describió como “ruido”, un término que le he cogido prestado.

Entre las proposiciones sobre el universo que subyacen a la falacia de “una realidad profunda”, cabe mencionar el concepto del universo como una cosa estática, donde la investigación actual parece indicar que concebirlo como un proceso activo se ajusta mejor a los datos. Una cosa estática o una entidad como un bloque puede tener una única “realidad profunda” pero un proceso tiene trayectorias cambiantes, evolución, “flujo” bergsonianos etc. E.g., *si los primates tuvieran una “realidad profunda” o “esencia” Aristotélica podríamos no distinguir a Shakespeare de un chimpancé.* (Nuestra torpeza para distinguir a ciertos predicadores Fundamentalistas de chimpances no contradice esto.)

“Una realidad profunda” también implica la idea del universo como un simple asunto compuesto de dos pisos “aparentes” y *una* “realidad subyacente”, como una máscara con una cara detrás de ella. Investigaciones modernas, sin embargo, indican una serie de indefinidas apariencias en diferentes niveles de aumentos instrumentales y no encuentra *una* “substancia” o “cosa” o “realidad profunda” que subyazca a todas las diferentes apariencias reportadas por diversas clases de instrumentos. E.g., la filosofía tradicional y el sentido común asume que los héroes y los villanos tienen diferentes “esencias”, como en un melodrama (el villano puede llevar una máscara de virtud, pero sabemos que el “es realmente” un villano); pero la ciencia moderna dibuja las cosas en un cambio continuo, y el cambio continuo en cosas, así que lo sólido se vuelve gaseoso y lo gaseoso se vuelve sólido de nuevo, al igual que un héroe y un villano se vuelve confuso y ambiguo en la literatura moderna o en Shakespeare.

Un modelo, o túnel de realidad, nunca “lleva una corona”, por decirlo así, y se sienta

en un esplendor regio sobre todos los demás. Cada modelo tiene su propio uso en su área apropiada. “Un buen poema” no tiene significado en ciencia, pero tiene muchos, muchos significados para los que aman los poemas - un significado diferente, de hecho, para cada lector...

En definitiva, “una realidad profunda” parece, para este punto de vista, tan absurdo como “un instrumento correcto,” o medieval como “una religión verdadera”; y preferiría, decir, el modelo ondulatorio de la “materia” para el modelo de partículas parece tan tonto como decir que el termómetro nos dice más de la verdad que el barómetro.

Pauline Kael siempre odia las películas que yo amo, pero esto no significa que uno de nosotros tenga un “detector de buenas películas” defectuoso. Simplemente significa que vivimos en diferentes realidades émicas.

Tal vez hemos ido un poco lejos de lo que el estricto operacionalista hubiera querido. No hemos dado a entender solo que la “verdad física”, y que todas esas realidades émicas tengan usos *en sus propios campos*, pero abrimos la posibilidad de que la “verdad existencial” o “verdad fenomenológica” (la verdad de la experiencia) tenga tanta “profundidad” (y / o superficialidad) como cualquier organizada verdad científica (o filosófica).

De ese modo, los psicólogos radicales nos preguntan: ¿acaso la “realidad” de la esquizofrenia o del arte permanece “real” para aquellos en estados esquizofrénicos o artísticos, sin embargo, esos estados parecen sin sentido para los no esquizofrénicos o no artistas? Antropólogos incluso dirían: ¿acaso la realidad émica de otra cultura permanece real existencialmente para aquellos que viven en esas culturas, no obstante pueden parecer bizarras para la jerarquía Geriátrica del Hombre Blanco que define la “realidad” oficial en nuestra cultura?

Al final del Siglo 18, la ciencia creyó que el sol “era” una roca incandescente. (Ahora la modelamos como una caldera nuclear.) William Blake, el poeta, negó que el sol “realmente fuera” una roca y afirmó que “era” un coro de ángeles cantando “Gloria, Gloria, Gloria, al Señor Dios Todopoderoso.” La fenomenología solo dirá que el comentario parece útil al científico, hasta el momento, y que el comentario poético parece útil al poeta, o a algunos poetas. Intenta tratar de debatir este pensamiento por un tiempo, y entenderás porque los físicos empezaron a parecer un poco locos cuando argumentaban que “la materia es una onda pero también es una partícula” (antes de que Bohr les enseñara a decir, “Podemos modelar la materia en forma de ondas, o modelarla como partículas, en diferentes contextos.”)

Parece, entonces, para ambos puntos de vista operacionales y existenciales que este estado del “Ser” no significa nada, especialmente si caen en tipos tales como:

1. La física es real; la poesía es un disparate.
2. La psicología no es una verdadera ciencia.
3. Solo hay una realidad, y mi iglesia (cultura / campo científico / Ideología política etc.) sabe todo sobre ella.
4. Las personas que discrepen de este libro realmente son un montón de idiotas.

Sin embargo, parece que, debido al sin sentido de todos los estados del “Ser” no han sido generalmente reconocidos, muchos físicos se confunden entre ellos y sus lectores al decir “No hay una realidad profunda” (o incluso peor, “No hay tal cosa como la realidad.” He visto en realidad la última en la prensa, por un distinguido físico, pero por misericordia no diré su nombre.)

Bastante parecida a esta confusión en la mecánica cuántica, popularizada por la psicología Transaccional - y, incluso, más popularizado por la filosofía Oriental que se parece a la psicología Transaccional - a veces nos dice que la “Realidad no existe” o que “Tu creas tu propia realidad.” Esas proposiciones no pueden ser probadas, y tampoco ser refutadas - una objeción más seria hacia ellos que su falta de pruebas, desde que la ciencia ahora reconoce que las proposiciones irrefutables no tienen “significado” operacional o fenomenológico.

Así, “Cualquier cosa que suceda, por más trágico y horrible que nos parezca, sirven a un bien mayor, o Dios no habría dejado que sucediera” - una idea muy popular, especialmente entre aquellos que han soportado dolores terribles - puede servir como una función terapéutica para aquellos con un gran dolor emocional, pero también, ay, contiene la clásica característica de un discurso de puro sin sentido. No hay posibles evidencias que puedan refutar esto, ya que la evidencia pertenece a la categoría “como nos parecen las cosas,” y la sentencia se niega a entrar en esa categoría.

“Tu creas tu propia realidad” tiene el mismo irrefutable e incomprobable condición, y por consiguiente también encaja en la clase de habla sin sentido, O “fantasmas” de Stirner (o “estafas” de Nietzsche o “ruido” de Korzybski).

Lo que los divulgadores deberían decir, si apuntan con precisión, podría adoptar una forma más limitada y existencial. Tu creas tu propia *modelo* de la realidad, o tu creas tu propio *túnel de realidad* (para apropiarse de la frase del brillante, cuando difamado, Dr. Timothy Leary), o (como dirían en sociología) tu creas tu propia *explicación* de las “realidades” que te encuentras. Cada una de esos pensamientos se refieren a experiencias determinadas y específicas en el espacio-tiempo, que fácilmente se confirman en la vida diaria y en experimentos sobre la percepción controlados en un laboratorio.

Nuestro joven / vieja mujer en el dibujo del principio del Capítulo Uno representa una ilustración de la vida cotidiana. Requiere un gran salto metafísico para proceder de esto, o de la demostración en el laboratorio de la creatividad de cada acto de la percepción, o de las paradojas de la mecánica cuántica, a la resonante proclamación (pero sin sentido) de que “tu creas tu propia realidad.”

Por tanto, el primer punto de semejanza entre la mecánica cuántica y el software cerebral - el primero paso en crear lo que yo me he atrevido a llamar Psicología Cuántica - se encuentra en reconocer el hecho de que el estudio de ambas “materia” y “mente” nos lleva a cuestionar las nociones normales de la “realidad”.

El segundo punto de semejanza se encuentra en el hecho de que tal cuestionamiento puede degenerar fácilmente en un puro galimatías si no vigilamos nuestras palabras cuidadosamente. (Y, he aprendido, que incluso si vigilamos nuestras palabras cuidadosamente, algunas personas lo leerán a la ligera y todavía dejarán un mensaje

lleno del galimatias que hemos intentado evitar.)

Considera las siguientes dos proposiciones:

1. Mi jefe es un hombre chauvinista alcohólico, y eso me enferma.
2. Mi secretaria es una incompetente, una puta quejica, y no tengo otra opción que la de despedirla.

Ambos de esos representan procesos mentales ocurriendo cientos de veces en un día en el mercado moderno.

Ambos de esos también aparecen como un “abuso del lenguaje” o mero “ruido” de acuerdo con la postura científica moderna presentada en este libro. Si imaginamos esas frases dichas en voz alta por personas en terapia, diferentes tipos de psicólogos los “manejarán” de diferentes maneras, pero los Terapeutas Racionales-Emotivos, siguiendo al Dr. Albert Ellis, obligaría al paciente a replantearlo de acuerdo con los mismos principios instados en este capítulo.

En ese caso, las declaraciones surgirían fuera de lo Aristotélico en lo existencial, como:

1. Yo percibo a mi jefe como un hombre chauvinista bebido, y desde ahora no lo percibo (o no lo percibiré) o recordaré nada más sobre él, y encuadraré mi experiencia de esta manera, ignorando otros factores, me hace sentir mal.

2. Percibo a mi secretaria como una incompetente, puta quejica, y desde ahora no la percibo (o no la percibiré) o recordaré nada más sobre ella, y encuadraré mi experiencia de esta manera, ignorando otros factores, me inclino a tomar la decisión de despedirla.

Esta reformulación podría no solucionar todos los problemas entre jefes y secretarías, pero mueve el problema fuera de las medievales arenas metafísicas hacia el territorio donde la gente pueda *de manera significativa tomar responsabilidad de las elecciones que haga*.

Ejercicios.

1. Cada miembro del grupo clasifica cada una de las siguientes proposiciones como significativa o sin sentido

- A. He arrastrado la basura fuera esta mañana.
- B. Dios se me apareció esta tarde.
- C. Vi un OVNI esta mañana.
- D. Esta sobremesa mide 2 pies por 4 pies.
- E. El espacio se vuelve curvo en las inmediaciones de masas pesadas, como las

estrellas.

F. El espacio no se vuelve curvo en absoluto; la luz simplemente dobla en la zona de las masas pesadas, como las estrellas.

G. Los acusados son inocentes hasta que el jurado los pronuncie culpables.

H. La decisión del árbitro dirimente es vinculante.

I. "La historia es la marcha de Dios a través del mundo." (Hegel)

J. En el acto de la concepción, cada hombre y mujer contribuye con 23 cromosomas.

K. El demonio me hizo hacerlo.

M. Los reflejos condicionados me hicieron hacerlo.

N. Una iglesia es la casa de Dios.

O. Cualquiera que critique al gobierno es un traidor.

P. Abraham Lincon sirvió como Presidente entre 1960 y 1968.

2. Donde surga discrepancia, intenta evitar el conflicto (pelea) y procura entender por qué tiene que surgir la discrepancia juzgando alguna de esas proposiciones.

TRES

Dualidad Marido/Esposa & Onda/Partícula

Por cierto, no tengo para nada un título académico para escribir sobre la Mecánica Cuántica, pero esto no me ha impedido de discutir el asunto alegremente en cuatro de mis libros anteriores.

Algunos lectores pueden preguntarse donde conseguí mi *cara dura*. Después de todo, la mayoría de los físicos afirman que los principios de la Mecánica Cuántica contienen problemas (o paradojas) tan oscuras y recónditas que requieren un título universitario en matemáticas avanzadas para entender completamente el asunto. Empecé primero a dudar de esta opinión después de una novela mía, *El Gato de Schroedinger* - el primero de mis libros en tratar de llenar la lógica cuántica - que recibió un análisis muy favorable en *New Scientist*, por un físico (Jhon Gribbin) que afirmó que habría tenido que tener un título universitario para haber escrito ese libro. En realidad, no tengo ningún título en física. (Todo lo que tengo de física en la universidad consistió de la mecánica de Newton, óptica, luz, electromagnetismo y luego un mero estudio de las ideas de la Relatividad y la Teoría Cuántica.)

Si parezco entender la lógica cuántica bastante bien, como otros físicos además del

Dr. Gribbin han afirmado, esto resulta del hecho de que la psicología Transaccional, el estudio de como el cerebro procesa datos - un campo en el que mantengo cierta calificación académica - contiene exactamente las mismas rarezas que ha hecho a la mecánica cuántica infame. De hecho, podría decir que *el estudio de la ciencia cerebral preparará a uno mejor para la mecánica cuántica que de lo que lo haría el estudio de la física clásica.*

Esto puede sorprender a muchos, incluyendo a los físicos que afirman que la incertidumbre cuántica solo se aplica al mundo subatómico y que en los asuntos ordinarios “todavía vivimos en un universo Newtoniano”. Este libro se atreve a disentir con esa aceptada sabiduría; asumo exactamente la posición opuesta. Mi propósito aquí intentará mostrar que los famosos “problemas” y “paradojas” y los generales enigmas filosóficos del mundo cuántico aparecen también en la vida cotidiana.

Por ejemplo, la ilustración del principio del Capítulo Uno - que puedes verlo como una joven o como una vieja - demuestra un descubrimiento fundamental de la percepción psicológica. Este descubrimiento aparece en numerosas formulaciones, en varios libros, pero la manera más simple y la declaración más general de esto, pienso, dice así: *la percepción no consiste de una recepción pasiva de señales sino de una activa interpretación de las señales.* (O: la percepción no consiste en reacciones pasivas sino de activas, transacciones creativas.)

La misma ley aparece, en la teoría cuántica, en otras palabras, pero más comunmente los físicos lo declaran como “el observador no puede excluirse de la descripción de la observación.” (Dr. John A. Wheeler va más allá y dice que el observador “crea” el universo observado.) Trataré de mostrar que la similaridad que une entre si a la mecánica cuántica y a la neurociencia (y con ciertos aspectos de la filosofía Oriental).

Del mismo modo, parientes cercanos como monstruos cuánticos como el Raton de Eistein, El gato de Schroedinger y el Amigo Extremo¹ aparece en consideracion de como identificas algo por la habitación como un sofa y no como un hipopótamo. Lo demostraré y dilucidare a medida que avancemos. Mientras tanto, en un punto de referencia como comienzo, considere esto:

1. El raton de Einstein se refiere al argumento de Einstein de que desde, de acuerdo con la teoría cuántica, el observador crea o parcialmente crea la observación, un ratón puede volver a hacer el universo según su observación. Desde que esto parece absurdo, Einstein concluye que en la teoría cuántica contiene una gran falacia sin descubrir. El gato de Schroedinger se refiere a la prueba de Schroedinger de que un gato puede existir en una condición matemática o en un autoestado donde llamándolo vivo y llamándolo muerto tienen sentido y llamandolos a ambos muertos y vivos también tiene sentido. El Amigo Extremo se refiere a la Extrema continuación del gato de Schroedinger, mostrando que incluso cuando el gato se ha vuelto definitivamente vivo o definitivamente muerto para un físico, este permanece simultaneamente muerto y vivo para otro físico localizado en otra parte. (e.g. fuera del laboratorio.)

Los físicos aceptan que no podemos encontrar la “verdad absoluta” en el reino cuántico pero debemos permanecer satisfechos con probabilidades o “verdades estadísticas”. La Psicología Transaccional, la psicología de la percepción, también dice que no podemos encontrar una verdad absoluta en este campo de estudio (datos sensoriales) y reconoce que solo las probabilidades o (algunos fracamente dirán) “*apuestas*”. Los físicos dicen que en muchos casos no podemos de manera significativa llamar al gato de Schroedinger un “gato muerto” pero solo “probablemente muerto” y la psicología Transaccional dice que en muchos casos no podemos llamar a la Cosa de la Esquina una silla sino “probablemente una silla.” Simplemente cualquiera / o resolución de - “muerto” o “vivo,” “una silla “ o “no una silla” - ha llegado, no solo en el caso de la lógica sino en el caso extremo o limitado, y algunos dicen que en un caso teórico.

(Si te sientes confuso, no te preocupes. Examinaremos esos problemas en mayor detalle luego, y te sentirás más confuso.)

En resumen, cuando la neurociencia moderna describa como nuestro cerebro actualmente opera este forzosamente invoca el mismo tipo de paradojas y / o la misma lógica estadística o multivalor que encontramos en el reino cuántico. En consecuencia me atrevo a escribir sobre un campo que no me pertenece porque, en muchas discusiones con la física cuántica, he encontrado el tema totalmente isomorfo a mi propia especialidad, el estudio de como las percepciones y las ideas entran en nuestros cerebros.

Para la psicología Transaccional, la mecánica cuántica tiene la misma fascinación (y el mismo parecido para la ciencia del cerebro) como la cryptozoología, lepufología y Sistemas de Desinformación, y en todos esos campos, el científicamente serio y el raro deshonrado, tiene un parecido familiar distinto uno al otro.

Tal vez esto tenga que explicar esto mejor. La cryptozoología trata con (a) animales cuya existencia permanece entre probada y desprobada (e.g., las serpientes gigantes que presuntamente .moran en el Lago Ness, Lago Champlain etc.; El Bigfoot; El Abobinable Hombre de las Nieves del Hymalaya etc.) y (b) animales reportados en lugares donde no los esparabamos (el leon de la montaña de Surrey, Inglaterra, los canguros de Chicago, los caimanes en las alcantarillas de New York etc.) Aquellos que “saben” como juzgar esos datos no se han mantenido al día con la neurociencia; aquellos quienes saben mayormente sobre neurociencia presentan un gran agnosticismo sobre esos criaturas y también tienen la mayor renuencia a juzgarlos.

La lepufología concierne a los avistamientos OVNI en los que los conejos juegan un significativo - y usualmente un altamente desconcertante - rol. (Algunos casos de ejemplo en donde ambos casos de cryptozoología y lepufología aparecen en mi libro, *La Nueva Inquisición*, Falcon Press, 1987.) Otra vez, aquellos quienes “saben” que la lepufología no cede datos útiles usualmente no conocen la neurociencia en absoluto, en absoluto. Casos en que grangeros afirman que OVNIS robaron sus conejos hacen una arena ideal en la que probar la Psicología Cuántica Transaccional contra la prematura certeza de los Creyentes Dogmáticos y Dogmáticos Negadores.

Los Sistemas de Desinformación consisten en engaños elaborados, contruidos por

agencias de inteligencia como la C.I.A., K.G.B. o el inglés M.I.5, en que la noticia de primera página, tiene con ella un segundo engaño, disfrazada para parecer la “verdad oculta” a cualquier rival sospechoso que exitosamente cave por dejado de la superficie. Desde que los Sistemas de Desinformación se han multiplicado como las bacterias en nuestro mundo cada vez más clandestino, la percepción de cualquier psicólogo que mire en la política moderna reconocerá que la lógica cuántica, teoría de la probabilidad y fuertes dosis de zeticismo hacen las mejores herramientas para emplear en estimar si el Presidente nos ha contado otra gran mentira ferina, o si por una vez acaba de decir la verdad.

Después de todo, incluso aquellos que crearon los Sistemas de Desinformación se han tragado los Sistemas de Desinformación ideados por sus rivales. Como Henry Kissinger dijo una vez, “Cualquiera en Washington que no esté paranoico debe de estar loco.”

Para hacer frente con la criptozoología, lepufofología, Sistemas de Desinformación y la Mecánica Cuántica uno eventualmente siente que uno se acerca al total sin sentido, un defecto básico en la mente humana (¿o el Universo?) o una fuga mental similar a la esquizofrenia o el solipismo. Sin embargo, como nuestro esbozo de apertura mostró y lo veremos otra vez y otra vez, las percepciones ordinarias de gente ordinaria contienen justo tanta “rareza” y misterio como todas esas ciencias Ciencias Ocultas puestas juntas.

En consecuencia trataré de mostrar que las leyes del mundo subatómico y las leyes de la “mente” humana (o sistema nervioso) conjuntan entre sí con precisión, exquisitamente, y con elegancia, hasta los detalles minuciosos. El estudiante de la percepción humana, y de como las inferencias derivan de la percepción, no encontrarán choques en la presuntamente alucinante área de la teoría cuántica. Vivimos entre incertidumbre cuántica durante toda nuestra vida, pero usualmente tratamos de ignorar esto; la psicología Transaccional se ha encontrado a si misma o forzada a si misma a confrontarla directamente.

Este paralelismo entre la física y la psicología no debería sorprendernos mucho. El sistema nervioso humano, después de todo - la “mente” en el lenguaje “pre-científico” - creó la ciencia moderna, incluyendo la física y las matemáticas cuánticas. *Uno debería esperar a encontrar la genialidad, y los defectos, de la mente humana desde su creación*, como uno siempre encuentra la autobiografía del artista en su obra de arte.

Considerando este simple paralelismo: un marido y mujer vienen a un consejero matrimonial buscando ayuda. El le cuenta una historia sobre sus problemas. Ella le cuenta una historia diferente. El consejero, si se ha entrado bien y de manera sofisticada, no creerá a ninguna de las partes completamente. En otra parte de la misma ciudad, dos estudiantes físicos repiten dos experimentos famosos. Los experimentos del primero parecen indicar que la luz viaja en forma de ondas. El segundo parece indicar que la luz viaja en partículas separadas. Los estudiantes, si se han entrenado bien de manera sofisticada, no creerán ambos resultados. El psicólogo, verás, sabe que cada sistema nervioso crea su propio modelo del mundo, y el estudiante de física de hoy sabe que cada instrumento también crea su propio modelo

del mundo. Ambos en psicología y en física tienen superada la noción Aristotélica de una “realidad objetiva” y entraron en un reino no-Aristotélico, aunque en ambos campos todavía permanece inseguro (y rápidamente en disputa uno contra el otro) sobre que nuevo paradigma sustituirá el paradigma Aristotélico verdadero / falso de los siglos pasados.

Claude Shannon y su famosa ecuación para la información que contiene un mensaje, donde H, se lee:

$$H = -\sum p_i \log_e p_i$$

El lector aterrorizado por los matemáticos (persuadido por profesores incompetentes

de que “No puedo entender esta materia”) no necesitan entrar en pánico. Σ : simplemente significa “la suma de.” El símbolo, Pi, nos dice sintetizaremos, nombrando las varias probabilidades (P1, P2, ...etc a Pn, donde n equivale al numero de señales en el mensaje) que podemos *predecir de antemano* cuales vendrán después. La función logarítmica simplemente nos muestra que esta relación no se acumula acumulativamente sino logarítmicamente. *Date cuenta del signo menos*. La información en un mensaje equivale a la probabilidad negativa de que puedas predecir que vendrá después de cada paso en el camino. Cuanto más fácilmente puedas predecir un mensaje, menos información contendrá.

Nobert Weiner una vez simplificó el significado de esta ecuación diciendo que la gran poesía contiene más información que los discursos políticos. Nunca sabrás que vendrá después en un verdadero poema creativo, pero en un discurso de George Bush no solo sabrás que va a venir después, probablemente podrás predecir su discurso entero, en general, antes de que abra la boca.

Una película de Orson Welles tiene más información que una película ordinaria porque Orson nunca dirigió una escena del mismo modo que cualquier otro director lo habría hecho.

Desde que la información se incrementa logarítmicamente, y no acumulativamente, el grado del flujo de información se ha incrementado continuamente desde los albores de la historia. Para citar a algunos estadistas de Francia el economista George Anderla (más bien familiar, por ahora, para los lectores de mis libros) la información se duplicó en los 1500 años entre Jesús y Leonardo, doblándose otra vez en los 250 años desde Leonardo hasta la muerte de Beach, doblándose otra vez desde el comienzo de nuestro siglo, etc. y doblándose en los siete años entre 1967 y 1973. El Dr. Jacques Vallee estimó recientemente que la información actualmente se duplica cada 18 meses.

Obviamente, cuanto más rápido procesamos la información, más ricos y complejos nuestros modelos o lentes - nuestros túneles de realidad - se volverán.

Resistencia a la nueva información, sin embargo, tiene una fuerte base neurológica en todos los animales, como han indicado estudios de improntas y condicionamientos.

La mayoría de los animales, incluyendo a la mayoría de los primates domesticados (humanos) muestran una verdadera asombrosa habilidad para “ingorar” ciertos tipos de información - aquella que no “encaja” sus improntas / condicionados túneles de realidad. Nosotros generalmente llamamos a esto “conservatismo” o “estupidez”, pero aparece en todas las partes del espectro político, y en sociedades cultas como también en el Ku Klux Klan.

Para el psicólogo Transaccional, por tanto, e incluso más para la Psicólogo Cuántico, algo tan absurdo como la lepufofología contiene muchos indicios de como los humanos, procesarán y no procesarán, nueva información.

Por ejemplo en *Flying Saucer Review*, Noviembre de 1978, p.17, uno encuentra un reporte de un OVNI que robó todos los conejos de la granja del granjero.

Verdadero o falso o cualquier cosa, este reporte contiene mucha información, porque la mayoría de nosotros no ha escuchado de OVNIS robando conejos. La señal tiene una alta imprevisibilidad.

El Fenómeno OVNI y B.S. editado por Haines p.83 un encuentro cercano en el que el “piloto” del OVNI se asemejaba a un conejo gigante.

El contenido de la información ha dado un salto cuántico. ¿*Dos historias de conejos / OVNIS?*

Pero el Mutual Easter Bunny Observation Network MEBON (Nota del traductor: Mutual Red de Observación del Conejito de Pascua) (una derivación del menos bizarro Mutual UFO Network, o MUFON) tiene *decenas* de esas historias en sus archivos. (También tienen, como puedes sospechar, un sentido del humor raro.)

Toma esto como una fantasía encantadora o como un siniestro sinsentido, guardalo como quieras acorde a tu propio túnel de realidad, pero -

Nota del traductor: (Falta la página 46)

CUATRO

Nosotros “mismos” & nuestros “Universos”

Para presentar nuestra tesis principal otra vez con diferentes palabras, Incertidumbre, Indeterminación, y Relatividad aparecen en la ciencia moderna por la misma razón que aparecen en la lógica moderna, arte moderno, literatura moderna, filosofía moderna e incluso la teología moderna. En este siglo, *el sistema nervioso humano ha descubierto su propia creatividad, y sus propias limitaciones.*

En la Lógica, por ejemplo, reconocemos ahora no solo proposiciones “sin sentido” sino también “Bucles Extraños” (sistemas que contienen ocultas autocontradicciones) ambos de los cuales pueden infestar cualquier sistema lógico, como un virus invadiendo un ordenador - pero esos “bugs” lógicos han a menudo persistido por siglos antes de ser descubiertos.

La gente se ha asesinado una a la otra, en enormes guerras y acciones guerrilleras, por muchos siglos, y todavía se matan unos a los otros en el presente, sobre las Ideologías y Religiones que, declaradas como proposiciones, aparecen ni verdaderas ni falsas a los lógicos modernos - proposiciones sin sentido que se ven significativas para el lingüísticamente ingenuo. (Por ejemplo, la mayor parte de este libro pretende mostrar que cada sentencia que contenga la palabra de aspecto inocente “es” también contiene una falacia oculta. Esto vendrá como un shock diferente, o parecerá como una Loca Herejía, para aquellos americanos que actualmente batallan en rivales “demostraciones” y actos de desobediencia civil sobre la pregunta de si un feto - o incluso un cigoto - “es” o “no es” un ser humano.

Mientras tanto, en Arte, Picasso y sus sucesores nos han mostrado que una obra de escultura, por ejemplo, puede emocionarnos profundamente incluso si tiene significados opuestos como nuestro dibujo de las dos caras. Un clásico de Picasso me conmueve, por ejemplo, a pesar de que puede ver como la cabeza de un toro o como el asiento y el manillar de una bicicleta.

El *Ulises* de Joyce mutó la novela mediante la descripción de un día ordinario, no como una “realidad objetiva” en el sentido Aristotélico sino como un laberinto en que cerca de un centenar de narradores (o “voces narrativas”) todas relataban diferentes versiones de lo que había ocurrido. Diferentes túneles de realidad.

La filosofía moderna y la teología moderna han llegado a tal resonante conclusión

como “No hay hechos, solo interpretaciones” (Nietzsche) o “No hay Dios y María es Su madre” (Santayana) o incluso “Dios es un símbolo de Dios.” (Tillich)

Todo esto resulta desde nuestra nueva conciencia de nosotros “mismos” como coautores de nuestros “universos”. Como el Dr. Roger Jones dice en Física como Metáfora, “cualquier cosa que estemos describiendo, la mente humana no puede ser partida de ello.” Cualquier cosa que miremos, debemos ver, primero y principalmente, nuestro propio “archivador mental” - la estructura del software que nuestro cerebro usa para procesar y clasificar impresiones.

Por “software” me refiero a incluir nuestro lenguaje, o hábitos lingüísticos, y nuestra ante todo punto de vista tribal o cultural - nuestras reglas del juego o inconscientes prejuicios - el tácito túnel de realidad que consiste de construcciones lingüísticas y de otros símbolos.

En la vida diaria, el software de la mayoría de los lectores de este libro consiste en la categoría lingüística Indo-Europea y la gramática Indo-Europea. En la ciencia avanzada, el software incluye a ambos de esas y también a las categorías y estructuras de las matemáticas, pero en problemas de fregar la cocina o problemas de reactor nuclear en ambos de nosotros “vemos” a través de rejillas simbólicas o semánticas, desde la matemática, al igual que el lenguaje, funcionan como un código *que impone su propia estructura de los datos que describe.*

El pintor “piensa” (mientras pinta) en la forma y el color, el músico en frecuencias sonoras, etc. pero la mayor parte de la mentación humana emplea palabras la mayoría del tiempo, e incluso especialistas como los matemáticos, pintores, músicos etc. usan palabras en gran parte de su pensamiento.

Cualquier cosa que sepamos, o pensemos que sabemos, sobre nosotros “mismos” y nuestros “universos”, no podemos comunicarlo sobre ambos reinos interiores o exteriores sin usar el lenguaje o el simbolismo - software cerebral. Para entender este libro, el lector debe recordarse a sí mismo (o a ella misma) una y otra vez, que incluso mientras pensamos, e incluso en áreas especiales como las matemáticas o el arte, usamos algún tipo de símbolo para “hablarnos a nosotros mismos” o visualizar.

La única “cosa” (o proceso) precisamente igual para el universo permanece en el universo en sí mismo. Cada descripción, o modelo, o teoría, o obra de arte, o mapa, o túnel de realidad, o lente, etc. permanece de alguna manera más pequeño que el universo y por lo tanto incluye menos que el universo.

Lo que queda en nuestro continuo sensorial cuando no estamos ni hablando ni pensando permanece no simbólico, no verbal, no matemático, - inefable, como los místicos dicen. Uno puede hablar poéticamente de este modo no verbal de aprehensión como Caos, como Nietzsche, o el Vacío, como Buda; pero “Caos” y “Vacío” permanecen solo como palabras y la experiencia por sí misma obstinadamente permanece no verbal.

En este punto uno puede correctamente decir, con Wittgenstein en su *Tractatus Logico*

Philosophicus: “De lo cual uno no puede hablar, de lo mismo uno debe permanecer en silencio.” El Maestro Zen sólo señalar o agita sus cosas en el aire.

Cuando salimos de lo no verbal, cuando hablamos otra vez o pensamos, por la fuerza hacemos mapas o modelos simbólicos, que no pueden, por definición, igualar en todos los aspectos los eventos del espacio-tiempo que ellos representan. Esto parecen tan obvio que no podemos pensar todos paradójicamente sobre ello y por tanto tender a olvidarlo. No obstante, un menú no sabe a la comida, un mapa de Nueva York no huele como Nueva York (gracias a Dios), y una pintura de un barco en aguas tormentosas no contiene al capitán y a la multitud la cual tiene que tratar con barcos reales en tormentas reales.

Todo tipo de mapas o modelos también muestran, tras una examinación, la personalidad de la “estructura mental” de su creador, y, en menor medida, de la sociedad el creador y el sistema(s) lingüístico - el ambiente semántico.

Un experimentado marinero rápidamente encontrará la diferencia entre pintar un barco de alguien que ha trabajado como marinero y un dibujo muy similar de alguien que solo ha leído sobre marineros.

Muchas novelas o reproducción escritos en 1930, que parecían “brutalmente realistas” entonces, ahora parece un poco pintoresco e “irreal” en sitios, porque ya no vivimos en el ambiente semántico de hace 60 años. El *Ulises* de Joyce escapó de esta trampa al no tener un punto de vista en absoluto, en absoluto - su técnica de múltiples narradores da muchos puntos de vista - justo como un físico post-Copenhagen escapa de eso por lo que ellos llaman “*modelo agnóstico*”, no aceptando ningún modelo como igual a todo el universo.

Considerando un mapa que intenta mostrar, no “todo” el universo, sino algo menos ambicioso - todo Dublin, Irlanda. Obviamente, el mapa tendría que ocupar el mismo espacio que Dublin. También tendría que incluir sobre un trillon de parte en movimiento por lo menos - un millon y medio de humanos, un numero igual de ratas, unos pocos millones de ratones, tal vez billones de bichos, cientos de millones de microbios, etc.

Para contar “todo” sobre Dublin este mapa debería de tener para permitir sus partes móviles en movimiento por al menos 2000 años, desde que una ciudad (no siempre llama Dublin) ha estado en el rio Anna Liffey por tanto tiempo.

Este mapa no te dirá aún “todo” sobre Dublin, incluso hasta la fecha (excluyendo el futuro...) hasta que alguien incluya todos los pensamientos y sentimientos de los humanos y habitantes de ese área...

A este punto, el mapa todavía se habría demostrado inútil y en gran medida irrelevante para un geólogo, que quiere saber la química y evolución de la roca y el suelo que se encuentra en Dublin.

Demasiado para el mundo “externo”. ¿Qué tipo de mapa se aproximaría a contar “todo” sobre *tí*?

Ejercicios.

1. Deja que un grupo de compañero sexual (esposo / mujer o dos amantes) recreen sus disputas más recientes. (Si nadie admite que “discutieron”, deje que el tema escogido recree su disputa más reciente.)
2. Deja a esta pareja después cambia de rol y deja a cada uno “jugar” en el rol opuesto continuando la disputa. Intenta emplear la técnica de Actuación del Método: deja a cada jugador intentar *sentir* el punto de vista de el otro mientras actúa el otro.
3. Mira si tu tienes a dos personas en el grupo con puntos de vista opuestos en algunos asuntos “calientes” (e.g., aborto, control de armas, la guerra contra las drogas, etc.) Dejalas en cada asunto, mediante la Actuación del Método, presentar el punto de vista del otro, tan sinceramente como sea posible.
4. Deja que un miembro del grupo obtenga los siguientes 13 objetos:

un camión de bomberos;
una muñeca Barbie;
una reproducción de un dibujo de Picasso.
un ladrillo;
undestornillador;
un martillo;
unas plumas de pavo;
un pedazo de madera de balsa;
una pelota de goma;
una pieza de madera dura;
un “Ghetto Blaster” (minicadena portatil);
una novela pornográfica;
un tratado filosófico de Bishop George Berkeley.

Pon esos objetos en el suelo y deja que cada uno se siente alrededor de ellos. Primero, divídelos en dos grupos, - cosas rojas y cosas no rojas. Mira cuantas veces surgen casos ambigüos (por ejemplo, ¿debería un libro con una portada blanca y roja ir en la pila roja o en la pila no roja?)

Deja los 13 objetos que sean divididos en otros dos grupos - objetos útiles y juguetes. Mira cuantas ambigüedades surgen. (¿Permanece el arte entre los juguetes? ¿Lo hace la pornografía?)

Cada semana, mientras el grupo continúe, deja a alguien pensar en otro dualismo y divide los 13 objetos en dos pilas de acuerdo a esta nueva dictonomía.

Nota cada caso donde dos cosas caen en diferentes grupos de acuerdo a un sistema dualista cae en el mismo grupo de acorde a otro sistema dualista. (E.g., una balsa de madera y un trozo de madera dura caerá en el mismo grupo si uno divide “cosas de madera” de las “cosas de no madera,” pero caerá en diferentes grupos si uno divide “cosas que flotan” de “cosas que no flotan.”)

Nota como el argumento Aristotélico “Esto ‘Es’ entre una A o una no A” aparece después de

que tu hayas encontrado varias cosas que permanecen al mismo campo de un dualismo pero en el campo opuesto de otro dualismo.

Algunas sugerencias para otros dualistas: “cosas educativas” y “cosas de entretenimiento,” “cosas científicas” y “cosas no científicas” “cosas buenas” y “cosas malas,” “cosas orgánicas” y “cosas inorgánicas.”

Mira cuantas posibilidades y dualismos imaginativos el grupo puede crear.

En este punto, un hecho obvio parece digno de especial énfasis. *En realidad hacer este ejercicio en grupo, como sugerí, enseña mucho más que el mero hecho de leer acerca de ellos.*

CINCO

¿Cuántas Cabezas Tienes?

